

que se puso mano fueron los que corren hacia el lado del cerro de S. Cayetano, deshabitado entónces, y hoy cubierto de casas; y por el mismo tiempo y en el costado opuesto, dió principio la fábrica del edificio destinado para abasto de la ciudad.

Este se encontraba á principios del siglo pasado en uno de los puntos mas céntricos de la poblacion, designado hasta el dia con el nombre de "puente del Rastro," se trasladó en seguida al local que hoy ocupa la plaza de Gavira, pasó despues al edificio de que venimos hablando; y para mas tarde se ha concebido el laudable proyecto de retirarlo todavía mas, colocándolo junto á la hacienda de S. Pedro de Rocha.

En el plantío del paseo se trabajó al principio con mucha lentitud, y únicamente en la mitad de la alameda llegando al fin á suspenderse las obras, hasta que recibieron los activos impulsos de que hablaremos á su tiempo.

1854.

Se estrena el altar mayor de la Iglesia de Rayas.

1854.

Se acuñan en todo este año en la casa de moneda de Guanajuato.....	\$ 5.480.000
Iban acuñados en 31 de Diciembre de "	
1853.....	„118.001.658.
<b>Total hasta la fecha.....</b>	<b>„123.481.658.</b>

1855.—*De 28 á 31 de Julio.*

Se solemniza en Guanajuato con pompa extraordinaria y singular la declaracion dogmática en favor de la Inmaculada Concepcion de María, hecha en Roma por

Nuestro Smo. Padre el Sr. Pio IX el 8 de Diciembre del año próximo anterior.

Esta festividad inolvidable, cuyo recuerdo durará en Guanajuato tanto como la misma ciudad, fué celebrada con tal magnificencia que puede justamente decirse que formó la admiracion de todos cuantos la presenciaron.

Con varios meses de anticipacion fué anunciada, y mas de una vez aplazada para que pudieran concluirse los preparativos de las funciones de Iglesia, del adorno de los edificios públicos y particulares y de los fuegos artificiales que confeccionaba un pirotécnico de la capital de la República; hasta que hubieron por fin de designarse definitivamente las fechas puestas en el encabezado de esta efeméride.

Desde muchos dias antes se comenzó á notar en la ciudad un movimiento inusitado: las fachadas de las casas se pintaban, los artesanos que fabricaban farolillos de mil formas y colores, no daban abasto para los pedidos que recibian de todas partes, las músicas ensayaban sus mas dulces armonias, los poetas daban vuelo á su ingenio, y las imprentas se fatigaban por dar á luz aquellas producciones: la capital entera se unia como un solo hombre y se esforzaba por solemnizar dignamente la nueva gloria de la inmaculada Madre de Dios.

Una junta compuesta de los vecinos mas caracterizados se encargó de dirigir las funciones y de reunir las oblaciones de los fieles que fueron superabundantes, pues segun manifestó por conclusion la mencionada junta, en 17 de Agosto, hubo un ingreso de 4832 ps. 7 rs. 4 ots. y un gasto de 4603 ps. 4 rs. 3 ots. resultando por consiguiente un sobrante de 229—3—1. Era presidente de esta corporacion el Sr. Cura D. José Toribio Herrandes y vocales los Srs. Presbítero D. José Hilario Ibarguengoitia, vice presidente y tesorero, Fr. Luis de la Purísima Concepcion Sanchez, Guar-

dian de San Diego, P. D. Juan Montero de Espinosa, Prepósito del Oratorio, Fr. José Villapinto, Guardian de San Francisco, Fr. Catarino Villalobos Comendador de la Merced, D. Mariano Lejarzar, D. José M<sup>o</sup> Gironi, D. Demetrio Montes de Oca, P. D. Cristino Sein, D. Manuel Aguilar y Sanchez, D. Marcelino Rocha, D. Cenobio Vazquez, D. Manuel Ajuria, D. Cristino Acevedo, D. Juan Lebrija, D. José M<sup>o</sup> Sixtos, D. Ignacio Rocha del Rio, D. Francisco Garcia de Leon, D. Ignacio Vazquez, y D. Antonio Acevedo, secretario.

Las tarjetas en que se invitaba para la asistencia a las grandiosas festividades, y para la iluminacion y adorno de los edificios, fueron solemnemente distribuidas el dia 22 y desde luego se comenzó en toda la ciudad á trabajar en dicha iluminacion y adorno, aunque luchando constantemente con la lluvia que caia con frecuencia; obligando á veces á deshacer por completo el adorno que estaba ya para quedar concluido, y teniendo enseguida que recomenzarlo de nuevo tan luego como el tiempo lo permitia.

Llegó entretanto el sabado 28, y la Iglesia Matriz se ostentaba soberbia y sorprendentemente adornada: cuanto encontrarse pudo de mas precioso, otro tanto brillaba en sus altares, y millares de antorchas reverberaban por todos los ángulos de su recinto: la tarde de este dia en la noche tuvieron su verificativo las primeras visperas y en la noche los primeros maitines: á la magnificencia del adorno se reunia lo brillante y numeroso de la asistencia de clero, de autoridades civiles y militares, y de los mas distinguidos personajes de la capital; y á todo se agregaban las incomparables armonías de la mas escojida orquesta y el canto de los mas acreditados profesores, de las mas inteligentes Señoritas y de los coros de niños de ambos sexos que no dejaron que desear en el desempeño de sus respectivos papeles.

Los tres dias siguientes continuaron con el mismo esplendor las funciones, compuestas de misas, sermones, rosarios, visperas, y maitines. El primer dia cantó la misa el Señor Cura Don José Toribio Hernandez y predicó el M. R. P. Provincial de S. Francisco Fr. Mariano Sanchez, el segundo celebró el P. Guardian Fr. José Villapinto y dirigió la palabra á los fieles el Presbítero de la Congregacion de la Mision D. Antonio Learreta, y el último dia ocupó el altar el M. R. P. Prepósito de los Felipenses D. Juan Montero de Espinosa, y el púlpito el Sr. Cura Hernandez.

El domingo por la tarde tuvo lugar la magnificéntisima procesion; un carro lujosamente decorado marchaba al frente: el gran Pontífice aparecia en él sentado en su sólio y rodeado de cardenales y de obispos, representando el acto de la declaracion dogmática: continuaba una série de hermosos estandartes, construidos expresamente para esta festividad, conteniendo los emblemas de toda la letanía lauretana, conducidos por las cofradías, escuelas y otras corporaciones seculares; seguian despues numerosos y lucidísimos coros de virgenes gallardamente vestidos con primorosos trages de azul y blanco, presididos por las Hermanas de la caridad; iban por fin los sacerdotes de ambos clerics con hachas encendidas en las manos delante de otro soberbio carro que ostentaba la preciosa imágen de Maria inmaculada.

Era este carro un verdadero primor: una nube muy elevada, é ingeniosamente dispuesta llenaba toda su extension: estaba formada con lama de plata, y varios niños con lujosos trages de ángeles estaban en torno de ello convenientemente distribuidos, salpicándola tambien varios adornos de exquisito gusto; irradiaba por última en su centro la sacrosanta Virgen, quebrantando con su pié vencedor la cabeza de la antigua serpiente; siendo esta imágen la muy hermosa que se venera en la capilla del Colegio del Estado, vestida con el magnífico

manto de la Purísima de Valenciana y cubierta de valiosísimas joyas que las familias principales habían facilitado para este efecto: este carro iba tirado por los principales personajes de todas las clases de la sociedad; y marchaban tras de él bajo de palio el Sr. Cura Párroco D. José Toribio Hernandez, y los RR. PP. Guardian de S. Francisco Fr. José Villapinto, y Comendador de la Merced Fr. Catarino Villalobos: se veían por último dos prolongadas hileras de señores y marchaba cerrando la procesion toda la tropa que había en la capital.

El miércoles 31 tuvieron lugar los sorprendentes fuegos artificiales que ocupaban casi toda la plaza principal, y que constaban de las mas ingeniosas combinaciones; habiendo la circunstancia, digna de consignarse, de que esta fué la primera vez que se vieron en Guanajuato y probablemente en todo el interior las brillantes luces de colores, ya vulgarizadas hoy por decirlo así en esta especie de diversiones.

Expléndido fué pues en gran manera todo lo que en esta solemnidad tuvo relacion con las funciones de Iglesia; pero todavia lo fué sin duda mucho mas, el adorno y la iluminacion de las calles: jamas Guanajuato habia presenciado nada que con esto pudiera compararse, y podemos afirmar sin temeridad que habria podido lucir en cualquiera de las mas grandes capitales. Gigantescos espejos, magníficos cuadros, exquisitas flores, cortinages de las mejores telas, inscripciones y poesías alusivas, tales eran los adornos que ostentaban profusamente, y colocados con el mejor gusto, la mayor parte de las casas de la ciudad, habiendo en muchas de ellas costosos y elegantísimos altares. No pocas merecian una especial y pormenorizada descripcion; pero no cabe emprenderla en los límites de esta obra; y solo mencionaremos la del Sr. D. Marcelino Rocha, por la hermosa estatua de la Purísima Concepcion que allí se veía y que este Señor mandó construir expresa-

mente para esta festividad, la cual donó luego á la Iglesia Matriz, venerándose hasta hoy en ella y en su propio altar.

Las iluminaciones correspondieron con la magnificencia de los adornos: la cera y la esperma, farolillos de mil formas caprichosas, vasos y bombas de los mas vivos y lucientes colores, todo esto en multitud, formando bellas labores y aun inscripciones en loor de la Madre de Dios, contemplaba la vista con asombro en el centro de la ciudad; y todas las demas casas, aun en los mas apartados barrios y en lo mas encumbrado de las montañas, iluminadas en proporcion, daban á éstas el aspecto de un cielo estrellado.

Justo es decir por último, que se publicaron composiciones en prosa y verso en honor de María, algunas de ellas de notable mérito, con tal profusion que reunidas formarían un volúmen pues era tal el entusiasmo de los piadosos guanajuatenses, que se desbordaba, por decirlo así, agotando los medios de hacerse manifiesto. Quisiéramos presentar aquí varias de ellas á nuestros lectores; pero este artículo se ha prolongado ya mucho, y nos contentaremos por lo mismo con insertar la tarja con que se hizo la invitacion para las fiestas, y un canto á la ciudad de Guanajuato que acabará de dar una cabal idea del esplendor con que tuvieron lugar.

La tarja constaba de dos sonetos y de dos himnos á la Virgen Inmaculada y al venerable Pontífice Pio IX, á mas de la invitacion, elegantemente impresas con tinta azul; y el tenor de todo ello es el siguiente:

“A la estrella fulgentísima de Jacob; al Paraíso animado del segundo Adán, Jesucristo; á la Virgen bendita de todas las generaciones; á la Purísima María, exenta de la culpa original, en el primer instante de su ser, por los méritos previstos de su futuro Hijo, el divino Redentor del género humano; á la que es llamada justamente, Alegría del cielo, Honor de la tierra, Es-

peranza de los mismos desesperados; á la amantísima y piadosísima Madre y coredentora de los míseros descendientes de Adán. El clero y feligreses de la Parroquia de Guanajuato, celebrando la declaración dogmática, dada en Roma el 8 de Diciembre del año de 1854 por nuestro actual Soberano Pontífice el Sr. Pío papa noveno de este nombre, en favor de la Concepción Inmaculada de la Santísima Señora, trasportados de regocijo, con filial afecto, y con profunda humildad y reverencia, dedican á la Soberana Reina de los angeles y de los hombres, el siguiente:

SONETO.

*Videte Reginam vestram quam laudant astra matutina et jubilant omnes filii Dei. (Introit. Misae Immaculatae Concep.)*

Mirad á vuestra Reyna á quien alaban los astros matutinos, y celebran llenos de júbilo los hijos de Dios. (Introito de la Misa de la Inmaculada Concepción de la Virgen María.)

Fué puro el ángel desde el mismo instante  
En que empezó á existir, y puros fueron  
Eva y Adán, que ingratos ofendieron  
Al que los crió en estado tan brillante:  
¿Y no habia de existir pura y radiante  
La Reina á quien los astros aplaudieron  
Y los hijos de Dios engrandecieron  
Como obra del Criador, sin semejante?...  
Sí, no hay duda, María fué concebida  
Pura y sin mancha en su primer momento,  
Y esta verdad, mucho ántes conocida,  
Que era solo un piadoso sentimiento,  
Es hoy verdad de fé, ya definida  
Con grande aplauso y general contento.”

Aquí continuaba la invitación para la asistencia á las solemnes funciones y para la iluminación y adorno de las casas; y luego seguía:

“A Nuestro Santísimo Padre el Sr. Pío IX, sus amantes y obedientes hijos el clero y feligreses de la parroquia de Guanajuato, lo saludan respetuosamente en el siguiente

SONETO.

Pastor Supremo de la Iglesia Santa,  
El Orbe todo á vuestros pies postrado  
Os mira absorto de fulgor cercado,  
Y en honra vuestra su clamor levanta:  
Vos declarásteis que con firme planta  
Holló la Virgen al Dragon osado,  
Y ese decreto, siglos ha deseado,  
Es vuestro elogio, y al cristiano encanta.  
¡Sí, Santo Padre! por do quier la fama  
De gloria os colma con su voz festiva,  
Y al cristianismo en vuestro amor inflama.  
¡Ea, Vuestra Gracia el parabien reciba  
De Guanajuato, que gozosa clama,  
¡¡Viva Pío Nono, para siempre viva!!

*A la Virgen Santísima en su Concepción*

*Inmaculada.*

HIMNO.

CORO.

A ti toda alabanza,  
Jazmin de suave olor,  
Tesoro de esperanza,  
Madre del santo Amor.

ESTROFA PRIMERA.

Hermosa y gentil onda  
Del Océano de gracia,  
Mitiga la desgracia  
Tu limpido cristal.  
Con místico entusiasmo  
Cantamos tu hermosura,  
Diríjenos tu pura  
Mirada virginal. *A tí etc.*

ESTROFA SEGUNDA.

Tranquila y tersa gota  
De célico rocío  
Que al corazón vacío  
Le inspiras la virtud;  
Nuestra alma te bendice  
Ferviente y entusiasta,  
Diríjenos tu casta  
Sonrisa de salud. *A tí etc.*

ESTROFA TERCERA.

Brillante y rica perla  
Del mar de la ternura,  
Derrama tu hermosura  
Consuelos y placer:  
Undulan al cantarte  
Las flores y las palmas,  
Proteja nuestras almas  
Tu espléndido poder. *A tí etc.*

ESTROFA CUARTA.

Fragante y bella rosa

Del valle del consuelo,  
Tu olor, hijo del Cielo  
Destierra el cruel pesar,  
Con himnos á tus dones  
Poblamos hoy el viento,  
Descienda tu almo aliento  
La dicha á derramar. *A tí etc.*

ESTROFA QUINTA.

Destello rutilante  
Del sol de la ventura,  
Raudal es tu luz pura  
De goces y de bien:  
Permite que tocando  
Nuestra oracion las nubes  
La llevan los querubes  
Al celestial eden. *A tí etc.*

ESTROFA SESTA.

Serena y clara fuente  
Del sacro paraiso  
Cuyos cristales quiso  
Purificar Jehová;  
Del cieno de la tierra  
Tú fuiste preservada,  
Tu linfa inmaculada  
Manando gracia está. *A tí etc.*

*Al Soberano Pontífice el Sr. Pio Nono.*

HIMNO.

CORO.

Columna sacra y fuerte

De la alma Religion,  
La luz que la Fé vierte  
Bañó tu corazon.

ESTROFA PRIMERA.

Del gremio de los fieles  
Caudillo soberano  
Te ensalza hoy el cristiano  
Con místico placer;  
Pues de la Iglesia Santa  
Defiendes la existencia,  
Los rayos de tu ciencia  
Vertiendo por do quier. *Columna etc.*

ESTROFA SEGUNDA.

Antorcha luminosa  
Que al hombre torpe y ciego  
Le muestras con tu fuego  
La célica virtud;  
A tu esplendor brillante  
Mandamos á millares  
Dulcísimos cantares  
De gloria y de salud. *Columna etc.*

ESTROFA TERCERA.

Intérprete sublime  
Del cielo con el mundo,  
Que con saber profundo  
Mantienes la alma Fé,  
Oye el himno que el Orbe  
Lleno de gozo entona,  
Porque él en tu persona  
Al mismo Cristo vé. *Columna etc.*

ESTROFA CUARTA.

De la virtud sagrada  
Nos marcas el camino;  
Su bálsamo divino  
Mitiga nuestro mal:  
Fervor al pecho infunde  
Su mágia misteriosa,  
Porque es su luz radiosa  
De origen celestial. *Columna etc.*

ESTROFA QUINTA.

La Concepcion sin mancha  
Publicas de Maria,  
Llenando de alegría  
Del mundo hasta el confin:  
Y al resonar tu acento,  
Que al Orbe gozo inspira,  
Lo repitió la lira  
Del bello querubin. *Columna etc.*

ESTROFA SESTA.

Tus pasos ilumina  
Radiante sol de gloria,  
Prepara ya la historia  
Sus páginas de luz.  
El Cielo en darte triunfos  
Benéfico se empeña,  
Pues llevas por enseña  
Del Redentor la Cruz. *Columna etc.*

Guanajuato, 22 de Julio de 1855.

El canto á Guanajuato dice así:

“Ciudad soberbia y á la par hermosa,  
Que entre montañas de elevada frente,